



Desde el Púlpito

Resumen de la Predica

Domingo 20 Agosto 2017

Pastor: Gregorio Makridis / Ministerio Filadelfia.

La Disciplina determina nuestro destino.

La disciplina determina nuestro destino.

Se habla mucho de "cristianismo equilibrado", pero no es así en el sentido literal de la palabra, sino que el cristiano lleva la dirección de la palabra de Dios que trae Firmeza a su ser...

El Equilibrio, es un estado de inmovilidad debido a dos fuerzas actuantes en igual intensidad en direcciones opuestas; también significa "comer de todo un poco", pero seguir sólo la voluntad de Dios va contra ambos conceptos. En la vida cristiana sólo actúa un poder y comemos de una sola fuente.

La disciplina del señor no debe ser tomada a la ligera
(Fil.4:11; Heb12:5).

La característica de la iglesia verdadera es su disciplina; una iglesia indisciplinada no es una iglesia genuina. La autodisciplina del creyente es su sello, esto nos conduce a la llenura de un poder que no es más que el poder del Espíritu de Dios.

El pueblo de Dios que salió de Egipto no fue el que llegó a causa de no seguir la disciplina indicada por Dios. Seguir a Dios implica conocerlo y entenderlo pues se puede profesar con los labios mas no conocerle (Jer 9:23).

Nuestra tarea como iglesia es manifestar su diseño perfecto lo cual es gran responsabilidad a causa de ser aquella llamada a andar perfecta sin mancha ni arruga, esto así mediante la disciplina.

Aún en aspectos culturales y sociales somos llamados a ser disciplinados ¿cuánto más en el señor? Si culturalmente no somos disciplinados no lo seremos en las cosas del señor. Debemos presentar resultados en vivir la disciplina del señor, pues nuestras vidas son

parte de un plan maravilloso para un gran objetivo.

Dios ha planificado para nosotros una obra maravillosa llena de beneficios y bondades; tenemos de ejemplo las abejas que en su obra disciplinada, arduo trabajo, sacrificio y coordinación logran un dulce resultado que produce contentamiento y disfrute (Filp.4:11). De igual manera nosotros somos satisfechos en vivir en la disciplina del Señor (Heb13:5)...

El indisciplinado no puede ser corregido por lo que no da estos buenos resultados...

La corrección debe ser nuestro deleite (Tim3.16).

La palabra que nos disciplina no es para lidiar con los síntomas que causan el mal, sino erradicar las causas que lo provocan, aquello que evita demos los resultados correctos y edificantes. Sino hacemos aquello para lo cual somos sujetos a disciplina, no existe entonces un dominio propio ni la mansedumbre fruto del espíritu...

La palabra no adulterada, la unidad y disciplina son las características de la iglesia....

Una característica de la disciplina es reprender, que es desaprobación de forma severa y firme todo actuar pecaminoso, sea dicho, hecho o pensado (Ec7:5). Hoy la palabra de disciplina escasea debido a una carne que gusta sólo de palabras al alma sensual que no gusta ser confrontada ni ejercer la responsabilidad de dirigirse conforme al trazo ordenado por Dios, cuando la represión sólo busca el bien de la persona reprendida(Prov16.10) y hace que el pecador recapacite (2 Cor 2:6) ...

La disciplina está relacionada con nuestro destino ya que sale directamente del Aliento de Dios (Heb12:5), es una disciplina directa del padre a sus hijos; es la disciplina de quien nos ama.

Debemos tener claro que Dios castiga a quien recibe por hijo, de no ser así seríamos bastardos. El fin de la disciplina apunta a la vida eterna; quien no es corregido, instruido, enseñado y disciplinado no disfrutará el beneficio eterno de estas cosas...

Sólo los inteligentes reciben, se examinan y acatan la corrección (Sal 119:75).

El Padre celestial disciplina sus hijos para formarlos a su perfecta voluntad, para un beneficioso futuro. Él Nos disciplina mediante su palabra y los ministros que ha formado (Tit.1:13)

Es necesario que Dios nos discipline mediante las consecuencias de nuestros actos (Hech14:22) para una vida victoriosa, llegar a la meta y esto no es casualidad pues todo tiene una razón a pesar de la adversidad que vivamos. No estamos abandonados, sino que estamos bajo su capa; estas cosas obran a nuestro bien...

Debemos mediante obediencia auto disciplinarnos, no ser sorprendidos en actos réprobos... Muchas de las circunstancias son para dejar precisamente estas acciones indisciplinadas que evitan ser depósito de su poder y de su testimonio.

Nadie podrá avanzar de no tener una mente renovada porque sólo la mente renovada por la disciplina manifiesta el carácter de Dios.

La disciplina instrucción y corrección acompaña a todo el que ha creído, para resultar en la debilitación del hombre carnal a fin de ser formado Cristo (Hech 9:16; 2 cor12:9) Esto es señal del gran amor de Dios por quienes ha tomado por hijos (Prov13:24)

Tengamos claro que Dios NO disciplina al inconverso, esto es sólo a los hijos (Apoc3:19) ...El juicio de Dios ha de ser primero en medio de los suyos para no ser condenados con el mundo.

Es un deleite ser corregidos por Dios aun cuando para nosotros no sea halagadora tal corrección (Salm94:12)

Como la disciplina afecta la vida eterna en este tiempo presente, nuestra vida terrenal, también será afectada (Heb 12:9) todo es

invadido (tu familia, tus hijos, tu provisión) por este maravilloso resultado.

Si una iglesia no practica la disciplina Dios lo hará con sus medios (Pergamo y Tiatira) que suelen ser tribulación y fuerte corrección.

La autodisciplina es esencial; religiones paganas conocen su resultado, así como actividades humanas hacen eso de ella (1 Cor 9:23). En este tenor el Apóstol explica el porqué de practicarla, pues la autodisciplina busca la eficiencia y el dominio propio (fruto del espíritu que busca la voluntad de Dios y no la propia) debido a que determina el destino y evidencia que somos el diseño de Dios... La disciplina manifiesta la voluntad de Dios agradable, buena y perfecta, no estresante, afanosa, ni depresiva, los resultados de su falta.

El apóstol reprendió los Corintios por no practicarla en la mesa del ágape... La disciplina es alto nivel de vida, dominio propio, ella contagia, evidencia logros, su recompensa es alcanzar metas y disfrutar la vida como Dios la ha diseñado para los que le aman (13:24; ITim4:7)

Seamos constantes pues la disciplina requiere de constancia, diligencia, actuar por el espíritu para la obra gloriosa de nuestro Señor.